Director: Roberto Eduardo Romero

Tabaco o salud

El nicotiana tabacum conocido como nicotina, es el alcaloide activo que contribuye a mantener a la gente fumadora esclava de su hábito. El humo constituye el modo más eficaz de administrar una droga como la nicotina, que de esta manera llega al cerebro en unos segundos. Los fumadores experimentan síntomas de privación cuando les falta el cigarrillo. Lo piden a sus vecinos más próximos si no puede correr a comprarlo.

En general se ha asociado la toxicomanía a las drogas como la cocaína, heroína y a los fármacos tranquilizantes. Se olvida que en cuanto a difusión masiva se refiere, se encuentran estas drogas muy por debajo del tabaco y el alcohol que cumplen los preceptos de la Organización Mundial de la Salud que define la toxicomanía como tendencia al aumento de dosis, tolerancia creciente y trastorno de adaptación. El tabaco es un verdadero compendio toxicológico. Nicotina 2 %, monóxido de carbono 80 cm3 por cigarrillo, amoníaco, alcohol metílico, ácido cianídrico, aldheidos, colidina, furfural, arsénico, etc. Algunos de estos elementos actúan sobre las vías respiratorias, alterándolas, otros, sobre el sistema circulatorio y perturba la hematosis (transformación de la sangre venosa en arterial) y el transporte de oxígeno.

La relación del cáncer con el tabaco está fuera de toda discusión. En la mujer las estadísticas demuestran que el incremento del hábito significó un incremento de la enfermedad. El riesgo de morir de una enfermedad cardiovascular en las personas fumadoras es de un 26 % a un 90 % más elevado que en la población general. Están también las enfermedades del sistema vascular periférico, la úlcera gástrica, las odontolopatías (enfermedades de las encías y dientes), la hemorragia subaracnoidea (el aracnoide es la cubierta vascular que cubre el cerebrol.

Dejar de fumar: conciencia individual y conciencia social

En los países en que existen políticas restrictivas del consumo del tabaco se han conseguido descensos considerables en la población, ejemplos son Inglaterra y Canadá. Entre 1978 y 1983 se efectuó en este país una campaña denominada "Los argentinos luchamos contra el cigarrillo", que consiguió una disminución de un 26 % del hábito. En los países desarrollados ha habido una fuerte disminución en la costumbre de fumar en los varones, no así en las mujeres. Esto se podría explicar por las siguientes causas: las mujeres fuman por razones distintas que los hombres. Usan el cigarrillo como un medio de enfrentar situaciones de mayor tensión tanto en la casa como en el trabajo. La mayor parte de los medios de comunicación se han centrado en los riesgos del tabaco para la salud de los varones. En cambio se ha dado muy poca atención a los riesgos en las mujeres, con excepción de la situación de embarazo. La industria del tabaco está redirigiendo su esfuerzo propagandístico al único sector que potencialmente puede crecer dentro del mercado industrializado, que es la mujer. En ese sentido es elocuente el resultado de un estudio hecho con cincuenta y tres revistas femeninas de gran tiraje del mundo, entre 1984 y 1985. Se demostró el inmenso poder que representan estas publicaciones como medio para promover el hábito de fumar.

Cigarrillos de bajo contenido en alquitrán y nicotina

Para disipar el temor de los fumadores que se preocupan por su salud, la industria del tabaco ha promovido activamente tipos muy diversos de cigarrillos, que al ser quemados en una máquinas de fumar producen emisiones más bajas de alquitrán y nicotina. Los estudios epidemiológicos parecen indicar que el uso de cigarrillos con bajo contenido de alquitrán han contribuido a una cierta pequeña reducción de casos de cáncer. Sin embargo, la Organización Mundial de la Salud no comparte la idea de que los cigarrillos "ligeros", "suaves", "ligth" son inocuos. A la larga la disponibilidad de estos cigarrillos entre las mujeres y los adolescentes contribuye no a que la gente deje de fumar, sino que se extienda el hábito engañándose al creerlos inofensivos. No debe darse a los fabricantes la oportunidad de afirmar que los cigarrillos "ligth" no hacen daño. Una mar-ca norteamericana con mercado en todo el mundo centró su publicidad en el progreso social de las mujeres, con el slogan que dice: "Has recorrido un largo camino, muchacha" El largo camino esta ilustrado con una vieja fotografía de mujeres que se escondían para fumar y otra foto de una hermosa mujer moderna que fuma en todas partes. Organizaciones de mujeres boicotean esta marca.

Impacto de la producción de tabaco en el medio ambiente

Para cultivar el tabaco se necesitan suelos fértiles o aportar fertilizantes comerciales en forma regular a terrenos marginales desde el punto de vista agrícola. Una alternativa a la dependencia de fertilizantes es agotar el suelo y luego desforestar. Esto degrada el suelo.

Gran parte de la hoja se cura al sol pero cuando se utiliza leña para ese fin, ésta llega a representar hasta el 15 % del precio del producto.

En el mundo en desarrollo por cada 300 cigarrillos fabricados, hay que quemar un árbol.

En otras palabras, una tonelada de leña para curar una tonelada de tabaco.

En 1986 el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente advirtió que la escasez de leña estaba convirtiéndose rápidamente en la crisis de la energía de la población pobre.

Actualmente la producción de tabaco consume al año 2,5 millones de hectáreas de bosques naturales, creando una situación insostenible.

Los fumadores del mundo gastan entre 85 y 100 mil millones de dólares en comprar cuatro billones de cigarrillos, es decir más de 1.000 cigarrillos por cada persona en el planeta. Toda la tierra que se utiliza para cultivar tabaco reduce las disponibilidades para producir alimentos. Esto repercute, como es obvio, sobre la población pobre.